



Autora: Andrea Fiorella Gutiérrez Ariza

## Presentación

Hace apenas un siglo era impensable que una mujer se convirtiera en artista o desempeñara cualquier trabajo intelectual, aunque eso no frenó su interés y desarrollo en todas las áreas. No obstante, el arte femenino ha representado una minoría a lo largo del tiempo, ya que las condiciones sociales, hasta hace poco, la obligaron a relegarse de las actividades artísticas, más sin dejar nunca de inferir en los procesos sociales y de la cultura desde diversas perspectivas.

En esta ocasión, quienes conformamos el equipo de REIADC (Revista de Estudios Interdisciplinarios del Arte, el Diseño y la Cultura) estamos muy felices de presentar el segundo tomo —de cuatro— dedicado al congreso Mujeres en el Arte y el Diseño, donde se encuentran valiosas investigaciones de académicas y académicos preocupados por el conocimiento y difusión del trabajo femenino en estas áreas.

Nos gustaría permitirnos algunas líneas para esbozar lo que una mayor visibilidad de estos temas representa: en primera instancia, debemos reconocer que los esfuerzos por otorgarle a la mujer el lugar que merece en la socie-

dad tienen aún camino por recorrer; es verdad que se ha ganado terreno en algunos aspectos, pero todavía hay una deuda social e histórica que exige una participación femenina de carácter global.

Por otro lado, hablamos de un espacio dedicado a la diversidad de perspectivas, no solo del arte y diseño en sí, sino de sus procesos, metodologías, teorías, apreciación, etc. El discurso que una mujer puede aportar desde su idiosincrasia, contexto social y desarrollo profesional construye y enriquece cualquier área de conocimiento, sobre todo si se toma en cuenta la tendencia a consolidar la transdisciplinariedad como la nueva estrategia central en investigación.

Igualmente, esperamos que este proyecto motive al público en general a indagar por cuenta propia sobre la labor artística o diseñística de estas y más mujeres para abrir la discusión de manera informada con un fin claro, centrándonos, por supuesto, en sus aportes a la cultura (y no únicamente en rumores eloquentes sobre sus vidas personales).

La situación social, como decíamos en un principio —y como lo señala Linda Nochlin en “¿Por qué no han existido grandes artistas mujeres?”—, ha sido determinante para el desarrollo femenino en el campo artístico y es que estamos a merced de las instituciones como gestoras de la organización colectiva, mismas que fácilmente perpetúan deficiencias de antaño por lo que es complicado desechar creencias arcaicas.

De modo que los libros no albergan nombres de grandes maestras del arte, pero eso no implica que no hayan existido y trabajado a su manera como artesanas, amas de casa, obreras, costureras, comerciantes... Recordemos que el arte no es esto o aquello, ni se encuentra solamente de diez a cinco en un edificio impecable, es una convencionalidad tan versátil que las expectativas de construir una definición inamovible se esfuman rápidamente. De cualquier modo, estamos conscientes de que este planteamiento es debatible y se requiere más que simple intuición para defenderlo.

Por último, la apertura a estos temas y su divulgación son apenas los primeros pasos para situar el trabajo femenino (y el de los demás grupos no hegemónicos) en el mismo pel-

daño que los tradicionales. Pero ¿por qué es necesario?, ¿hay alguien que aún cuestione el talento de las mujeres? Sí, desafortunadamente esas ideas cortas, que quisiéramos, fueran las que se aferran a la sociedad y no la sociedad a ellas, todavía se escuchan en todo tipo de lugares y se leen en cualquier formato con alarmante frecuencia. Así pues, las mejoras que esperamos llegarán luego de combatir las imposiciones que han venido desde el privilegio, por lo que es fundamental asumir el compromiso de apartar lastres ideológicos que frenan el curso de una mecánica social más justa.

Nuestros lectores encontrarán que la mayoría de quienes trabajamos en esta publicación somos mujeres que, gracias a subversivas de otros tiempos, ya no debemos detenernos al escribir nuestros nombre y defender nuestro trabajo. Sin más dilación, dejamos en manos de todo interesado estos valiosos textos esperando que sea un rato ameno colmado de hallazgos.

*Anelli Lara Márquez*